

Recibido: Septiembre 2013.

Aceptado: Diciembre 2013.

Microfinanciamiento: un mecanismo eficiente para mejorar la calidad de vida de los que menos tienen

Guadalupe Lozano Ruela¹

Jaime Llanos Martínez²

Resumen:

La reflexión que se presenta se encuentra enmarcada por la imperiosa necesidad de mejorar la calidad de vida de aquellos que el día del hoy se encuentran en situación de pobreza y pobreza extrema, el microfinanciamiento es sin duda una arma poderosa para lograr que las personas tenga una mejoría de su calidad de vida en forma duradera a diferencia de programas de asistencia social que establecen la dependencia de los grupos humanos sobre la asistencia de los Gobiernos. El tema del microfinanciamiento ha tomado relevancia y sin duda mucho tiene que ver *La Banca de los Pobres* de Muhammad Yunus Premio Nobel de la Paz en 2006, sin embargo el análisis que se presenta no ubica al microfinanciamiento como la panacea capaz de erradicar la pobreza en el mundo, se ha buscado ubicar esta estrategia como un elemento que junto con otros más lograrán mejorar la situación en

¹ Profesora de asignatura de la FES-Aragón, UNAM.

² Profesor de tiempo completo de la FES-Aragón, UNAM.

que viven millones de personas. El trabajo incluye un recorrido histórico sobre el desarrollo del microfinanciamiento a nivel internacional destacando el papel que juega hoy en día Banco Mundial en este proceso, también se desarrolla el proceso del microfinanciamiento en México llegando a la reforma del Presidente Fox donde se le denominó “La Nueva Banca Social” y finalmente se da cuenta de estrategias e instituciones de microfinanciamiento creadas en varias partes del mundo, para terminar tratando el caso de Pro Mujer en México como mecanismo de operación y ampliación del microfinanciamiento.

Palabras clave: Banca Social, Microfinanciamiento, Pobreza, Desigualdad.

Abstract:

The reflection that appears finds framed by the urgent necessity to improve the quality of life of which the day of the today poverty situation of and extreme poverty are in, the microfinancing is without a doubt one arms powerful to obtain that the people have an improvement of their quality of life in lasting form unlike programs of social attendance that establish the dependency of the human groups on the attendance of the Governments. The subject of the microfinancing has taken relevance and without a doubt it has much to do *The Bank of the Poor men* of Muhammad Yunus Nobel prize of La Paz in 2006, nevertheless the analysis that appears does not locate to the microfinancing like the panacea able to eradicate the poverty in the world, has looked for to locate this strategy like an element that along with others will more manage to improve the situation in which million people in the world live. The work includes an historical route on the development of the microfinancing at international level emphasizing the paper that plays World Bank in this process nowadays, also is developed the process of the microfinancing in Mexico arriving to the reform from President Fox where the New Social Bank was denominated to him and finally it occurs to account of strategies and created

institutions of microfinancing in several parts of the world, to end up treating the case about Pro Woman in Mexico like mechanism of operation and extension of the microfinancing.

Key words: Social bank, Microfinanciamiento, Poverty, Inequality.

JEL: G29, I39.

Introducción

Comenzar a reflexionar sobre las estrategias que logren mejorar la calidad de vida de los habitantes de cualquier región del planeta es relevante, así fue como nació esta iniciativa de creación, al inicio la preocupación fue sobre el Microfinanciamiento, que parece ser una opción de alivio a las graves carencias que tiene la población, y es que a nivel mundial el crecimiento económico de las naciones no satisface las necesidades de oportunidades que demanda la población, sobre todo en las naciones más pobres, por ello se puede ubicar como una opción viable para mejorar la situación en que viven millones de seres humanos en el mundo, conocer como el microfinanciamiento ha logrado mejorar la calidad de vida en nuestro país se planteó como un objetivo fundamental, sin embargo no existen soluciones mágicas y el discurso de que erradica la pobreza es demagógico, si esto fuera verdad lo único que habría que hacer es otorgar tantos microcréditos como pobres existieran y el problema habría terminado, lo que si puede crear el microfinanciamiento es la posibilidad de que algunos puedan mejorar su calidad de vida al tener acceso al sistema de crédito formal y a la bancarización de servicios, pero al final la estrategia debe tener muchos otros componentes como: Infraestructura, acceso a la educación, acceso al sistema de salud, un sistema previsional que asegure realmente tener una calidad de vida mínima a todas las personas que lleguen a la tercera edad, dicho todo esto la visión del microfinanciamiento si es importante y es también importante que más personas puedan acceder a ello.

El microfinanciamiento es parte de los discursos políticos alrededor del mundo, pareciera un término de modernidad respaldado por diversos organismos e instituciones internacionales, como un instrumento clave para erradicar la pobreza a nivel mundial, pero en realidad, el microfinanciamiento ha existido por siglos y en todo el mundo; todos como grupos de ahorro y préstamo que han venido operando por siglos incluyendo a los “susus” de Ghana, los “chitfunds” en la India, “arisan” en Indonesia, “chetu” en Sri Lanka, “totines” en África Occidental, “pasanaku en Bolivia y las “tandas” en México, así como numerosos clubes de ahorro y asociaciones de seguros funerarios.

El microcrédito apareció en India hace 3.000 años bajo 3 grandes formas: los tradicionales usureros, las agrupaciones de comerciantes, y las asociaciones de ahorro y crédito rotativo (AACR). Las AACR son grupos de voluntarios que establecen un ciclo de ahorro y préstamo. Regularmente, los miembros se juntan y cada quien contribuye a partes iguales a un fondo que financia el crédito rotativo. Todos los miembros, uno tras otro, se benefician del crédito durante el ciclo establecido.

Para el siglo XVIII se desarrollan instituciones de microcréditos, principalmente en provincias rurales pobres de Europa, en donde la personas se encontraban excluidas de la banca comercial, por lo tanto no podían ser sujetos a préstamos; una de las instituciones pioneras de los microcréditos fue un sistema Irlandés de Fondos para Préstamos, proporcionando préstamos sin aval a personas con pocos recursos económicos en Dublín, fundado en 1720 por el párroco irlandés y escritor de los Viajes de Gulliver Jonathan Swift, este sistema para 1849 atendía al 20 % del total de préstamo en todo el país; este fondo es un ejemplo de muchas otras instituciones que se fueron desarrollando en toda Europa. En el siglo XIX estas instituciones fueron conocidas como Bancos del pueblo, Uniones de crédito y Cooperativas de Ahorro y Crédito.

En Alemania las uniones de crédito tuvieron gran impulso, gracias a Friedrich Wilhelm Raiffeisen, quien impulsó el sistema cooperativo de ahorro y crédito, basado en los principios de auto ayuda, auto responsabilidad y auto administración, en su tiempo fundó varias cooperativas en su país natal, y aquellos principios e ideas aún continúan vigentes en más de 100 países del mundo, con alrededor de 300 millones de socios, en más de 700.000 cooperativas. El concepto se expandió rápidamente en los estados alemanes y más adelante a otros países de Europa y de Norte América. Ya para el siglo XX, varias adaptaciones de estos modelos comenzaron a aparecer en áreas rurales de Indonesia y América Latina (Klein, 2008).

Las adaptaciones en América Latina tenían dos objetivos, el primero era impulsar la comercialización del sector rural, movilizandoo ahorros e incrementando inversiones, y el segundo, reducir los abusos feudales que provocaban el endeudamiento de los trabajadores. A diferencia de Europa, los bancos nuevos para pobres no pertenecían a los pobres sino los manejaban agencias gubernamentales o bancos privados, por lo cual el desarrollo no fue favorable, ya que después de un tiempo se volvieron ineficientes y abusivos. Este problema se derivó de la descapitalización que sufrieron por el mal manejo de la morosidad y la mala dirección de los fondos, ya que terminaron en manos de granjeros con mejores condiciones.

Sin embargo, casi al mismo tiempo en el año de 1970, se ponen en marcha programas experimentales del mismo tipo en Bangladesh y Brasil, consistían en otorgar micropréstamos solidarios a grupos de mujeres que luego invertían el dinero en microempresa; el esquema consistía en que cada miembro del grupo avalaba el pago de todos los miembros; además de estar sólo dirigido a actividades generadoras de ingresos, acompañados de ahorro forzado en algunos de los casos y dirigidos a personas pobres principalmente mujeres.

El microcrédito se desarrolló de manera significativa gracias al profesor Muhammad Yunus, premio Nobel de la paz en 2006. El profesor Yunus, analizó el modelo económico de las mujeres artesanas pobres, que era ineficaz e improductivo, y decidió elaborar una respuesta institucional para ayudar a estas personas: así creó la Grameen Bank, el primer banco de microfinanzas modernas. Derrumbó la lógica financiera vigente y los prejuicios de los bancos tradicionales al proveer la prueba de que las personas pobres son muy fiables, que la mayoría de ellas reembolsa sus préstamos y que están en condiciones de pagar tasas de interés que les permitieran a las instituciones microfinancieras cubrir sus costos.

“Otro emblema del movimiento microfinanciero es el sistema de unidades de banca comunal del Banco Rakyat Indonesia (BRI), la mayor institución microfinanciera en países en desarrollo. Este banco de propiedad estatal atiende a cerca de 22 millones de microahorradores mediante microbancos administrados de forma autónoma. Los microbancos de BRI son el resultado de una transformación exitosa por parte del Estado sobre un banco agrícola estatal durante la década de los años 80” (Padilla, 2008,12).

Posteriormente, en los 90’s da un giro el término microcrédito, ya que el concepto se había desarrollado de tal forma que ahora no sólo se ofrecía crédito, sino también ahorro y otros sistemas financieros. Una nueva directriz se desarrolló, ya que el microfinanciamiento se consideró ahora como un elemento que pretende y contribuye a reducir la pobreza extrema a nivel mundial. Por lo cual surge la palabra microfinanzas, misma que fue agregada por el académico alemán Hans Dieter Seibel, quien en 1990, propuso al Instituto de Boulder en Colorado, la utilización de este término, el cual se refiere a los préstamos, ahorros, seguros, servicios de transferencia, microcréditos y otros productos financieros dirigidos a clientes de bajos ingresos. Por lo tanto, el microfinanciamiento es la prestación de servicios financieros a clientes de bajos ingresos incluyendo a los autoempleados, se refiere básicamente al mecanismo de crédito y ahorro destinados a

aquella porción de la población excluida del sector financiero formal (Olivares, 2010).

Bajo este nuevo esquema empezaron a ejercer instituciones como ACCIÓN Internacional, una de las primeras organizaciones microfinancieras del mundo, ayudó en Bolivia en 1992, a la fundación del BancoSol, el primer banco comercial del mundo dedicado exclusivamente a las microfinanzas. En la actualidad, BancoSol ofrece a sus más de 70,000 clientes un impresionante rango de servicios financieros que incluyen cuentas de ahorro, tarjetas de crédito y préstamos de vivienda, productos que hasta años recientes eran accesibles sólo para las clases altas de Bolivia. BancoSol, actualmente ya no es el único en su tipo: más de 15 organizaciones afiliadas a ACCIÓN son ahora instituciones financieras reguladas (Padilla, 2008,12).

En 1993 surgieron los programas de microfinanciamiento como iniciativa del Grupo de Consulta y Ayuda a la población más pobre (por sus siglas en ingles CGAP), con el fin de aliviar los problemas de la pobreza. El CGAP surgió en la Conferencia Internacional de Acciones para reducir el hambre global y se constituyó formalmente hasta 1995. Los miembros fundadores fueron Canadá, Francia, Países Bajos, Estados Unidos, el Banco de Desarrollo Africano, el Banco de Desarrollo para Asia, el programa de desarrollo de Naciones Unidas y el Banco Mundial. Posteriormente se integran nuevos miembros como el Banco Interamericano de Desarrollo y otros países desarrollados.

El primer desembolso se da en 1996, fue de doscientos millones de dólares para el programa, posteriormente se han hecho nuevos desembolsos. Los objetivos del CGAP son:

- Fortalecer la coordinación entre los miembros donantes.
- Aumentar el aprendizaje y la difusión de mejores prácticas
- Incluir el microfinanciamiento dentro de las operaciones del Banco Mundial

- Apoyar con un pequeño fondo a algunas instituciones de microfinanzas.

El CGAP cuenta con US\$30 millones para gastar en tres años, es decir, US\$10 millones al año para gastar en todo el mundo. Por lo tanto el fondo sólo se dirige a aquellas instituciones que están a punto de ser autosuficientes. En primer lugar la institución debe contar con la mayor parte de clientes pobres y por lo menos el 50% deben ser mujeres, además de contar con 3,000 clientes en la cartera (Vartanián,1996).

Antes del desarrollo de las microfinanzas hasta los años 80's, en los países en desarrollo el crédito y servicios de ahorro para las personas de escasos recursos era reducido, hoy en día, las instituciones dedicadas a las microfinanzas superan las 7 mil, un nivel inimaginable hace 20 años. No obstante, si bien los servicios de microfinanciamiento han crecido, el número de pobres también ha aumentado (IFPRI, 2003).

Las microfinanzas, a diferencia de algunas otras políticas impuestas por los países desarrollados, surgieron dentro de los países pobres primero en el ámbito rural en zonas de Bangladesh, uno de los países más pobres del mundo; por lo cual no surgió en los países desarrollados ni en las grandes universidades del mundo; no es un paradigma que las naciones pobres adapten de las más desarrolladas para tratar de adecuar a su realidad. Por el contrario, los organismos internacionales se sumaron a este movimiento básicamente bajo dos hechos; el primero, el fracaso de las políticas públicas para combatir la pobreza, y el segundo, el éxito alcanzado por estas primeras instituciones en países pobres.

Las instituciones microfinancieras pueden ser bancos, organizaciones no gubernamentales, instituciones financieras no bancarias -como las empresas financieras-, o una cooperativa -como las asociaciones de crédito-. El estudio de las microfinanzas aún es novedoso en teoría económica, ya que básicamente tiene

una connotación microeconómica al referirse de inmediato a la empresa, microempresa o microempresa aún no establecida, ya que no cuentan con acceso a servicios financieros tradicionales, es decir, al ahorro o crédito bancario; al no ser empresas formalmente establecidas no cuentan con la oportunidad de acceder a estos servicios. Pero por otro lado también es parte del estudio de la macroeconomía, ya que es una actividad que genera efectos a escala agregada y es por eso que se considera una herramienta para el combate a la pobreza y un instrumento de política pública (Esquivel, 2010). El acceso de los segmentos pobres de la población a servicios financieros contribuye a su bienestar y al aprovechamiento de las oportunidades económicas disponibles en estos sectores. Sin embargo, las microfinanzas no son el único camino para proporcionar dicho acceso.

1 La estrategia de banco mundial sobre financiamiento

La trascendencia del Banco Mundial se origina en la histórica reunión de Bretton Woods al final de la 2ª Guerra Mundial, donde la figura de Lord Keynes y su política de intervención estatal fue determinante para la vida económica de la humanidad, al respecto él expuso su estrategia en estos términos:

“Necesitamos una institución central de carácter puramente técnico y apolítico que auxilie y apoye a otras instituciones internacionales relacionadas con el planteamiento y la regulación de la vida económica del mundo.

De un modo más general necesitamos un medio de dar confianza a un mundo en dificultades, por el cual todo país cuyos asuntos nacionales se gobiernen con la debida prudencia, quede libre de inquietudes por causas ajenas en lo que se refiere a su capacidad para hacer frente a sus obligaciones internacionales; y por el que, por consiguiente, se hagan innecesarios aquellos métodos de restricción y discriminación que las naciones han adoptado hasta ahora, no por sus méritos, sino como medidas de protección contra fuerzas perturbadoras de fuera” (Harrod, 1985: 605).

De esa histórica reunión de 1944, hasta nuestros días, la sociedad se ha transformado y las instituciones creadas para dar viabilidad al sistema económico internacional han seguido el curso de la sociedad, el día de hoy el Grupo de Banco Mundial es:

- El mayor patrocinador de educación del mundo.
- El mayor patrocinador en la lucha contra el VIH/SIDA en el mundo.
- El líder mundial en la lucha contra la corrupción.
- El más grande financiador de proyectos de biodiversidad.
- El más grande financiador de proyectos de agua y alcantarillado.

Es de esta manera que desde mediados de la última década del siglo pasado, el Banco Mundial ha establecido al microfinanciamiento como una línea estratégica para combatir a la pobreza y la exclusión social, ya que el mayor acceso al microfinanciamiento que tienen las personas en situación de pobreza ha sido un instrumento poderosos para enfrentar la inestabilidad en el flujo de ingresos, permitiéndoles crear activos y reducir su vulnerabilidad ante las crisis económicas, sin embargo la estrategia del microfinanciamiento a las personas en pobreza es un elemento que debe sumarse a la atención de cubrir otras necesidades, como el acceso a la alimentación, agua limpia, infraestructura básica, vivienda y a actividades que les permitan generar ingresos. El desarrollo sustentable es más que el cuidado del medio ambiente. El desarrollo sustentable establece impulsar una estructura de crecimiento económico centrado en mejorar la calidad de vida de las personas a través de una distribución equitativa de la riqueza y los recursos, pero respetando el equilibrio ecológico y la capacidad de los recursos naturales de forma que se preserven en el futuro. Se trata de generar el bienestar de la población y de las generaciones por venir, y simultáneamente cuidar el bienestar de los ecosistemas. Por ello son parte esencial de los principios de desarrollo sustentable y su instrumentación en el mediano plazo, la calidad de vida, la educación y el proceso de participación de la sociedad civil.

2. El microfinanciamiento en México, desarrollo y paradigmas

Las microfinanzas en México es un concepto relativamente nuevo en referencia con el desarrollo que se ha dado en otros países de Latinoamérica. En realidad, las microfinanzas en México han tenido una evolución con diferentes enfoques en diversas etapas de la historia. Los orígenes en México se desarrollan bajo dos sistemas básicos: el de las cajas de ahorro y el de las uniones de crédito, bajo un esquema similar al de las cooperativas de crédito que se encuentran en Europa y Estados Unidos.

En un primer momento se intentó fundar cooperativas de ahorro y crédito durante el porfiriato, pero los altibajos financieros de finales del siglo XIX y principios del XX impidieron su desarrollo. Por lo cual, fue hasta 1949, cuando un sacerdote llamado Pedro Velásquez Hernández, retomó el concepto; como un mecanismo de autoayuda para los pobres así que envió a varios sacerdotes a estudiar las *caissespopulaires* en Canadá y Estados Unidos. En 1951 se estableció la primera caja de ahorro en el Distrito Federal. Más tarde, ese mismo año, se celebró la primera Asamblea Constitutiva de la Caja Popular (Mansell, 1995).

Esta experiencia fue exitosa ya que las denominadas cajas populares se extendieron rápidamente. Para 1954 existían alrededor de 20 instituciones similares. Sin embargo, sus dirigentes y participantes pronto se dieron cuenta de que necesitaban asesoramiento y otros servicios, por lo que ese mismo año, 1954, decidieron organizar y celebrar el Primer Congreso Nacional de Cajas Populares, en el que se analizó el funcionamiento de los órganos directivos y se determinó constituir un Consejo Central de Cajas Populares. Diez años después, en 1964, se creó la Confederación Mexicana de Cajas Populares, con lo que se formó la estructura básica de organización del movimiento en el país, integrada por cajas, federaciones y confederaciones. Para 1993, ya había 234 cajas populares, con un total de 550 mil integrantes y activos por más de mil millones de nuevos pesos (Mendoza, 2002).

Para el caso de las uniones de crédito no se originaron del movimiento cooperativista sino que surgieron como un mecanismo de las empresas del sector formal para obtener financiamiento de la banca comercial y de desarrollo, muchas veces a tasas de interés subsidiadas. La unión de crédito, como entidad legal, se estableció en 1932 con la Ley General de Instituciones de Crédito. La primera unión de crédito de México fue la Unión de Crédito Ganadera, fundada en 1942. El crecimiento en este sector fue bastante moderado hasta que surgió la reforma de la banca de desarrollo y de los fideicomisos a finales de los ochenta. Este hecho trajo consigo reorientar los préstamos de las paraestatales hacia préstamos de segundo piso y buena parte de esta actividad se orientó a ofrecer créditos y garantías a la banca comercial para que ésta prestara a las uniones de crédito, las cuales a su vez extienden préstamos a sus integrantes (Padilla, 2008).

Por otra parte, a lo largo de décadas enteras, el Gobierno no participó en esta actividad, ni con políticas de fomento, ni con acciones para regularla. Esta situación cambió en 1991, cuando la Ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares de Crédito fue modificada, para incluir a las Sociedades de Ahorro y Préstamo como intermediarios financieros regulados, con la única facultad de otorgar créditos a sus miembros. En 1993, surgieron las Cajas Solidarias a iniciativa de campesinos beneficiarios de créditos a la palabra del Programa Nacional de Solidaridad, PRONASOL. Su origen tuvo el objetivo de motivar el pago de créditos al PRONASOL y con el capital recuperado formar un intermediario que proporcionara servicios financieros a la comunidad. Un año más tarde, en 1994, la Ley General de Sociedades Cooperativas se modificó para incluir a las Cooperativas de Ahorro y Préstamo. A pesar de que la mayoría de las Organizaciones de Ahorro y Crédito Popular son exitosas y gozan de la confianza de sus clientes y asociados, en el año 2000 se produjeron algunos casos de problemas financieros derivados de actividades fraudulentas de personas que aprovechando los vacíos legales establecieron “cajas irregulares”. Para dar respuesta a las

demandas de los ahorradores defraudados, el 29 de diciembre de 2000 se emitió la Ley para crear un Fideicomiso para administrar el Fondo para el Fortalecimiento de Sociedades y Cooperativas de Ahorro y Préstamo y de Apoyo a sus Ahorradores (Mendoza, 2002).

El proceso de las instituciones de microfinanciamiento en México ha sido muy diverso, por lo cual a lo largo del tiempo se identifica un cambio de paradigmas. El paradigma antiguo de microfinanzas supone que las personas de bajos ingresos no tienen la capacidad de ahorro ni posibilidad para pagar un préstamo en condiciones de mercado. El enfoque se caracteriza por ofrecer crédito estrictamente dirigido al financiamiento de productos y actividades específicas, por imponer topes a las tasas de interés y transferir subsidios a los deudores, en perjuicio de los depositantes, y por ser administrado por bancos estatales sujetos a intervenciones políticas e intereses de las clases gobernantes.

El nuevo enfoque se da en el marco de liberalización a nivel mundial; en el que se asume que las personas de ingresos bajos generan una importante demanda por instrumentos de pagos y servicios de depósito, dada su elevada propensión a ahorrar por lo cual es necesaria la ampliación de servicios financieros más allá del crédito, además de promover la oferta de seguros. Además se supone que las personas de ingresos bajos muestran una elevada voluntad de pagar aquellos préstamos otorgados tras una evaluación adecuada de su capacidad de pago. Este enfoque ha resultado en el desarrollo de nuevas tecnologías de crédito, que permiten manejar rentablemente carteras originadas en estos sectores (Alpízar, 2006).

Actualmente, en México, el sector de las organizaciones microfinancieras está en una etapa de rápida transición, sin embargo, a pesar de los avances, los retos permanecen, empezando por la muy baja presencia de instituciones de intermediación financiera en zonas rurales que es en donde el crédito es escaso,

aun a pesar de las innovaciones en productos financieros y formas de entrega, mucho queda todavía por hacer en materia de seguros en general, crédito agropecuario, y crédito para inversiones productivas, para así poder generar efectos a escala agregada que permitan combatir la pobreza que el país sufre.

El papel del Estado en el sector del microfinanciamiento

Durante la época del origen del microfinanciamiento, el Estado no participó en las actividades, ni con políticas de fomento y tampoco con acciones de regulación. Sin embargo, a partir principalmente de la aplicación del nuevo paradigma que va acompañado por la teoría neoliberal y el libre mercado, en donde la postura del Estado es de no intervención, parece ser que persistió la necesidad de intervención y de asistencia técnica por lo cual el Estado ha sido un agente activo bajo la idea de que su intervención está encaminada a las fallas del mercado y la mejora del capital. Por lo cual se dice que el Estado aplica acciones en cuanto al marco regulador y a las políticas públicas. En este caso el Gobierno es parte del sector, ya que comparte fondos públicos con las instituciones, esto ha generado irregularidades en cuanto al manejo de las deudas (Padilla, 2008).

Por otro lado, la intervención del Gobierno puede aumentar la eficiencia facilitando el uso de un colateral y mejorando el acceso a los mercados de seguros y a otro mercado que esté faltando. Existen esquemas de gran éxito en donde el Gobierno trabaja en conjunto con las instituciones privadas en donde la intervención del Estado no es especialmente por fallas en el mercado. Por tanto se mencionan dos elementos que justifican la intervención del Gobierno; la primera se refiere a la oportunidad de invertir en innovación y la segunda es el hecho de tener la capacidad de trabajar a nivel nacional, de modo que existe una mayor cobertura disminuyendo riesgos, permitiendo una mejor redistribución del ingreso.

En México, el Gobierno tanto a nivel estatal como federal, ha participado activamente en el sector del microfinanciamiento a través de las finanzas populares; su participación ha sido con fondos para las organizaciones y también como oferente directo de los servicios. Han existido diversos programas que buscan resolver la carencia de servicios financieros de las personas de escasos recursos y el combate a la pobreza que el país vive. Sin embargo, la falta de compromiso y la falta de continuidad de los Gobiernos en diferentes administraciones, no han permitido un desarrollo relevante.

La intervención del Estado está representada por:

- 1.- Banca de segundo piso – Préstamos a través de entidades como PRONAFIN, FIRA, Financiera Rural y NAFI.
- 2.- Proveedor de asistencia técnica a las entidades financieras como PATMIR y Bansefi.
- 3.- Proveedor directo de servicios al público- Depósitos de Bansefi.
- 4.- Otros programas de crédito y subsidios que existen en secretarías de gobierno, de las cuales no existe un registro completo.

La intervención del Gobierno en el mercado del microfinanciamiento genera dos amenazas fundamentales: la primera se refiere a que las entidades privadas se ven afectadas, no por la competencia como tal, en realidad es por la diferencia en cuanto a los términos y no de mercado, sino de las tasas de interés subsidiadas. Sin duda, otra amenaza importante proveniente del sector gubernamental es la habilidad de los Gobiernos estatales de imponer techos a las tasas de interés que se cobran por los préstamos.

Actualmente el Gobierno Federal tiene cuando menos 10 dependencias que desarrollan programas relacionados con las

finanzas populares y rurales. Éstas son: la Secretaría de Economía (SE); Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA); Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL); Fideicomiso Fondo Nacional de Fomento Integral (FIFONAFE). De la Secretaría de la Reforma Agraria, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, antes Instituto Nacional Indigenista – INI); Fideicomisos Instituidos con relación a la Agricultura (FIRA); Financiera Rural; Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI); Fideicomiso de Riesgo Compartido (FIRCO) y Fondo de Capitalización e Inversión del Sector Rural (FOCIR). Los programas brindan servicios de: crédito, ahorro, capital semilla, capital de trabajo, capacitación y asistencia técnica a productores e intermediarios financieros (Padilla, 2008).

Marco legal del microfinanciamiento

Un elemento que ha jugado un papel importante para las microfinanzas es el ámbito legal, se han realizado esfuerzos para establecer las características del sector y el marco jurídico bajo el cual operan las organizaciones microfinancieras. En México, las organizaciones que participan en el sector de ahorro y crédito popular toman una gran variedad de figuras jurídicas que van desde asociaciones civiles (A.C.) y sociedades anónimas de capital variable (S.A. de C.V.) con la posibilidad de obtener diferentes licencias, como Sociedad Financiera de Objeto Limitado (SOFOL), Uniones de Crédito (U.C.), Sociedades de Solidaridad Social (SSS), Instituciones de Asistencia Privada (I.A.P.), organizaciones donatarias autorizadas por la Secretaría de Economía, agentes Procrea, entre otras. Cada una de estas figuras posee su propia regulación pero con poca supervisión por parte de la CNBV.

De ellas podemos distinguir tres tipos de instituciones:

1.- Las semiformales y formales, algunas de las cuales no son propiamente entidades financieras aunque sus actividades se centran en la intermediación financiera (captación de ahorro u otorgamiento de créditos).

2.- Las organizaciones sociales, que realizan o promueven actividades de intermediación financiera sólo como un medio, ya que su finalidad es mejorar el nivel de vida de sus "clientes" mediante proyectos de combate a la pobreza y desarrollo económico o, simplemente, con fines altruistas.

3.- Las empresas sociales, que son organizaciones comunitarias que promueven el ahorro entre sus socios para financiar sus proyectos productivos.

Todas éstas se desagregan a su vez en una gran variedad en las formas operativas que constituyen: Cajas de Ahorro y Préstamo (CAP), Grupos Generadores de Ingreso (GGI), Grupos de Mujeres (GM), Grupos Solidarios (GS), Núcleos Solidarios (NS), Organismos Financieros Comunitarios (OFC), Órganos Regionales (OR), Pequeños Grupos de Ahorro (PGA) y Unidades de Producción y Ahorro (UPA) (Conde, 2000).

Al existir una gran diversidad en el sector, se han generado grandes complicaciones para generar una verdadera regulación; las reformas que en materia jurídico fiscal se han hecho en los últimos años son muchas y afectan tanto a las empresas sociales como a las organizaciones que las promueven. Los marcos jurídicos actuales exigen a las primeras una fuerte inversión de tiempo, energía, conocimiento y dinero que no todas están dispuestas a realizar o no tienen las posibilidades para hacerlo. La Ley de Ahorro y Crédito Popular (LACP), aprobada en 2001, y puesta finalmente en práctica en enero de 2006, fue creada específicamente para regular el sector de las finanzas populares. Esta ley regula únicamente a las organizaciones interesadas en captar depósitos del público y deja por fuera a aquellas organizaciones que únicamente otorgan crédito (Alpízar, 2006).

Los esfuerzos por generar una estructura que permita una mejor regulación a todos los niveles y a todas las formas operativas necesitan efectuarse ya que permitirán:

- Mayor cobertura en número de clientes y en área geográfica.
- Disminución de las tasas de interés.
- Diversidad en los servicios financieros.

México potencialmente presenta condiciones favorables para el desarrollo de las microfinanzas. Con una alta densidad de personas en los centros urbanos, una buena infraestructura de carreteras nacionales y un gran número de posibles clientes, se esperaría que el sector de las microfinanzas en México fuera mucho más grande y desarrollado de lo que es en la actualidad. Un esquema apropiado de regulación puede contribuir a lograr este objetivo.

En México, la participación del sistema bancario en la actividad económica se encuentra dividido en Banca Comercial y Banca de Desarrollo, a su vez la Banca de Desarrollo incluye la que busca impulsar el crecimiento por medio del financiamiento a las grandes, medianas y pequeñas empresas, pero también en la actualidad busca cubrir un segmento de la población promoviendo el ahorro y regulando a las entidades de ahorro y crédito popular, es así que la hoy llamada Banca Social, intenta, a partir del 2001, ser una entidad solidaria con las familias que tradicionalmente no ingresaban al sistema bancario. En abril de 2001 se aprobó la ley de Ahorro y Crédito Popular, modificando la estructura del esquema solidario de la Banca de Desarrollo. Esta nueva figura Bansefi (Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros) viene a sustituir al Patronato del Ahorro Nacional y los Bonos del Ahorro Nacional. Este cambio está enmarcado en la liquidación del Banco de Comercio Interior, la transformación del Fonacot y su intento de tránsito a una entidad bancaria, además se suma la propuesta de fusión de Nacional Financiera y Bancomext en una

sola entidad y la liquidación de Banrural y creación de la Financiera Rural para optimizar el sector de la banca de desarrollo. La nueva ley busca ordenar al mercado financiero de entidades captadoras de crédito que no habían sido ni reguladas ni supervisadas en el pasado, creando una enorme incertidumbre entre los clientes de dichas instituciones (cajas de ahorro y préstamo).

La Banca Social, por medio de Bansefi, busca sanear la operación de una institución que intenta impulsar el ahorro entre agentes micro y pequeños, y acercar los servicios financieros que no han sido utilizados y mucho menos eficientemente operados para segmentos de población que requieren recursos para su desarrollo, Este esquema ha buscado crear:

- ♦ Fondos para microfinanciamiento de los Gobiernos Estatales.
- ♦ La conformación en Federaciones de las Entidades de ahorro y crédito.
- ♦ Equilibrio presupuestal y el regreso de los recursos otorgados.
- ♦ Bonosar, que pretende fungir como un fondo de retiro autofinanciable para personas que no tiene acceso a un fondo de pensiones.
- ♦ La ampliación de las cuentas de Bansefi al alcanzar más de tres millones y una base tecnológica que convierte a Bansefi en la caja de cajas.
- ♦ Las EACP podrán acceder a una serie de productos y garantías para proyectos productivos que pueden ser operados con la Red de la gente (socios y sucursales de Bansefi) junto con entidades con NAFIN, Financiera Rural y Secretaría de Economía. Además de programas vinculados a la vivienda como Infonavit, Fonhapo y Sociedad Hipotecaria Federal.

Es así que el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario, PRONAFIM, adscrito a la Secretaría de Economía, tiene como objetivo apoyar a hombres y mujeres de bajos ingresos para mejorar sus condiciones de vida. Promueve la operación de pequeños negocios al crear oportunidades de empleo a través de microcréditos canalizados por instituciones de microfinanciamiento, IMF – Sociedades Financieras de Objeto Limitado SOFOM'S, Sociedades Financieras Populares SOFIPOS, Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo SCAP, entre otros- con la finalidad de impulsar el desarrollo de prácticas productivas. Bajo este esquema y desde 2001, Pronafim estima el otorgamiento de 18 mil millones de pesos en créditos con un promedio de 5,363 pesos.

El Pronafim busca apoyar a la población de bajos ingresos con el acceso a servicios financieros y no financieros necesarios para desarrollar sus actividades productivas y mejorar sus condiciones de vida a través de instituciones de microfinanciamiento, intermediarios y organizaciones, e impulsar un sistema sólido de instituciones de microfinanciamiento con sentido social. El PRONAFIM se integra por dos fideicomisos: Fideicomiso del Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario, FINAFIM y el Fideicomiso del Fondo de Financiamiento a Mujeres Rurales, FOMMUR. Ambos se constituyen para otorgar a instituciones microfinancieras, IMF, líneas de crédito a largo plazo, para que éstas a su vez otorguen créditos accesibles y oportunos a personas con actividades productivas y de emprendimientos que habitualmente no tienen acceso al financiamiento de la banca comercial, tanto en poblaciones urbanas como rurales. Hoy, a una década de funcionamiento, el PRONAFIM ha otorgado más de 5 millones de microcréditos a favor de la microempresa en México.

“Mencionó que algunos de los datos que tienen sobre el combate a la pobreza, es el aumento del ingreso familiar de un 30% en el ámbito rural y de un 20 por ciento en el ámbito urbano con el uso del microcrédito de

alrededor de 18 meses, a lo mejor para nosotros es un aumento marginal, pero para familias que tienen un ingreso mensual de mil 500 pesos, el 30 por ciento significa mucho” (Díaz, 2011).

Después de 10 años de un impulso vital al microfinanciamiento, en México no existe un balance objetivo sobre el verdadero impacto que tiene la Banca Social en México, las cifras muestran el avance en la supervisión, la expansión de la cobertura, pero ninguno de estos indicadores en realidad es sinónimo de efecto determinante en el desarrollo de nuestra nación.

3. Microfinanciamiento, alternativa de progreso o discurso político (análisis de casos)

El desarrollo de las microfinanzas en los últimos treinta años se ha convertido en una técnica alternativa que ha hecho frente al fracaso de las acciones de los diversos organismos internacionales en pro de la pobreza en todo el mundo. El sector de las microfinanzas ha tenido un crecimiento significativo en todo el mundo en cuanto a los actores que han decidido apostar por la idea de que la población que vive en la pobreza, está inmersa en ella a causa de la falta de oportunidades de acceso a las instituciones financieras tradicionales. Por lo cual, hoy en día se reportan alrededor de 2,000 instituciones de microfinanzas en los países en desarrollo, de las cuales existen diversos esquemas de microfinanciamiento.

Algunos ejemplos de gran relevancia en sus países son: el Banco Rakyat en Indonesia (BRI), el Banco Nordeste en Brasil y Pro Mujer en América Latina, para este caso principalmente en México; todos ellos con diferentes historias y esquemas que les han concedido el desarrollo en sus países y han permitido el acceso de sus productos a personas que anteriormente no tenían la oportunidad de acceder al sistema.

Un aspecto de gran relevancia es la falta de regulación del sector alrededor del mundo, ya que a pesar de la unión que se ha

generado con los mercados financieros de economías nacionales e internacionales, aun no existe un mecanismo que permita una buena distribución de fondos y una tasa de interés más baja. Es importante señalar que el papel de las agencias de rating (clasificación) social y el trabajo del Social Performance Task del Mix Market³ han sido de gran relevancia ya que ha permitido un control y generan motivación para que las instituciones sean más transparentes y tengan un mejor desempeño social. Indonesia, Brasil y México pertenecen al G-20 por lo cual gracias a las reuniones que han tenido se ha discutido la manera de tener un mayor control sobre las instituciones de microcrédito, sin embargo no se ha creado un sistema capaz de ejercer tal acción.

Banco rakyat indonesia (bri)

El Banco Rakyat de Indonesia (BRI) hoy en día es una de las instituciones de microfinanciamiento más grandes del mundo, destacando como proveedor de servicios microfinancieros a gran escala.

El BRI se fundó en 1895 como un banco comercial propiedad del Estado, que tradicionalmente tuvo un mandato para enfocarse en las áreas rurales con especial énfasis en el crédito agrario, ya que es sabido que la gran mayoría de las poblaciones pobres y extremadamente pobres pertenecen al medio rural. Inició desarrollando un sistema de crédito subsidiado para los

³ El Informe sobre Estándares de Desempeño Social fue creado por el MIX para reunir información sobre los 22 indicadores principales seleccionados por el Grupo de Trabajo de Desempeño Social (Social Performance Task Force- SPTF por sus siglas en inglés). El Documento contiene dos partes fundamentales, la primera contiene 13 indicadores que están principalmente enfocados en la misión de la Institución de Microfinanciamiento, los productos y servicios ofrecidos, la responsabilidad social hacia los clientes y el personal, y el alcance a los clientes. La segunda parte contiene 6 indicadores que están principalmente enfocados en la evaluación de la pobreza, el alcance laboral, responsabilidad social hacia la comunidad y el medio ambiente, y la educación de los niños.

productores de arroz, con el objetivo de conseguir que el sector fuese autosuficiente. Se abrieron más de 3,500 unidades en poblados o *desa* en áreas rurales; este programa se denominó Bimbingan Massal BIMAS (orientación masiva). El componente crediticio masivo que se realizó en Indonesia logró la autosuficiencia en la producción de arroz a nivel nacional en 1985. Sin embargo en los primeros años el BIMAS ayudó a que los agricultores se familiarizaran con las nuevas tecnologías de cultivo de arroz, pero como ha sucedido con muchos programas de este tipo alrededor del mundo y sobre todo en países en vías de desarrollo, los préstamos a bajo interés del programa tendían a llegar a las élites locales que tenían las influencias necesarias para obtenerlos. Por lo tanto se empezaron a tener problemas de altas carteras vencidas y pérdidas.

A mediados de los 70's también se inició con la oferta de cuentas de ahorro de las *unit desa*, con tasas de interés anuales determinadas por el Gobierno de un 12% para los préstamos y 15% para remunerar a los depósitos, esta implementación trajo consigo graves problemas, ya que se desalentaron totalmente las acciones tendientes a la captación de ahorros por parte de las unidades *desa* del BRI. Para 1983 el sistema había alcanzado el punto en el que tenía que decidirse por cerrar o por convertirse en un sistema fundamentalmente diferente. Por lo cual el Banco Raykat en Indonesia se transformó en un proveedor viable y dinámico de servicios financieros rurales, el banco sufrió más que una liberalización, una desconcentración, es decir, se transformó la responsabilidad de operar como centros de ganancias a las sucursales y agencias locales capaces de expandir sus operaciones sobre una base viable y sostenible. Se garantizó una autonomía total a los agentes locales para decidir la mejor manera de lograr el objetivo.

El Gobierno de Indonesia decidió que las *unit desa* subsidiadas se convirtieran en un sistema sostenible de banca comercial nivel local y se iniciaría con un nuevo programa de crédito para fines

generales con una tasa de interés comercial a través de todo el sistema de *unit desa*. En resumen, el programa de préstamos se financiaría a través de ahorro localmente movilizado. Para 1984 se inicia una nueva etapa en el BRI con un programa denominado *Kredit Umum Pedessan* (KEPEDES). Los cuales son “créditos individuales que ofrecieron a prestatarios rurales dignos de crédito para todo tipo de fines productivos. El interés nominal mensual sobre los préstamos se estableció a una tasa fija del 1.5% sobre el saldo original del préstamo; esto equivale a aproximadamente una tasa de interés efectiva anual del 32% por un préstamo a un año pagadero en 12 mensualidades, si los pagos se hacen puntualmente. El promedio de inflación anual era del 10.4% en 1984 y permaneció por debajo del 10% entre 1985 y 1997, pero aumentó vertiginosamente en 1998 durante la crisis indonesia” (Robinson, 2004).

Actualmente el sistema *unit desa* ha tenido gran éxito con más de 30 millones de clientes locales a través de sus más de 4000 sucursales, puntos de venta y oficinas postales rurales. Un informe del Banco Mundial expresa las razones de éxito de las *unit desa* del BRI el cual dice:

“El programa tuvo éxito porque los bancos prestaban a tasas de mercado y utilizaban los ingresos para financiar operaciones, mantuvieron los costos bajos e idearon instrumentos de ahorro apropiados para atraer a los depositantes. Movilizando los ahorros rurales [el sistema de *unit desa*] no sólo disponía de una fuente de fondos estable, sino que también conservó los ahorros financieros en las áreas rurales, ayudando así al crecimiento del desarrollo en el campo. otras razones del éxito incluyen: la simplicidad de los esquemas de préstamo, que permiten al banco mantener bajos los costos, la administración efectiva a nivel de cada unidad, apoyada por una cuidadosa supervisión y monitoreo desde el centro, así como capacitación adecuada del personal e incentivos para el desempeño” (Banco Mundial, 1996: 625).

Entre los reconocimientos que el BRI posee, están el desempeño y la sustentabilidad en el ámbito financiero durante la crisis financiera asiática de 1997, ya que sus operaciones no se vieron

afectadas. Por lo cual para el año 2010 fue el segundo mayor banco de Indonesia por activos.

Entre los productos que el BRI suministra se encuentran los servicios bancarios, los préstamos comerciales (en especial a microempresas, minoristas, pequeñas y medianas empresas), productos de ahorros y más servicios financieros. De igual manera desempeña un papel importante en asistir al Gobierno en el desarrollo de agronegocios y cooperativas, y tiene un área exclusiva de microfinanzas (el Sistema de Unidades BRI), que provee servicios financieros a personas de bajos ingresos y microempresas, particularmente en áreas rurales.

El BRI es el único banco en Indonesia con vasta experiencia en fortalecer a la microempresa y a la pequeña y mediana empresa (PME). Desde su fundación, el banco ha sido consistente en priorizar su enfoque de negocios al desarrollo de la micro y pequeña empresa. Esto porque la misión del banco estipula brindar los mejores servicios bancarios encauzados a los negocios de la micro y pequeña empresa y de los minoristas, para mejorar la actividad de la sociedad. Al hacerlo, el enfoque del BRI es desarrollar productos de amplio rango, distribución por canales y enfoques adecuados a las características y preferencias de cada segmento.

Por lo tanto se puede aseverar que el BRI es un caso de éxito como proveedor de servicios financieros rurales en los países en desarrollo con diversos servicios y millones de cuentas de ahorro, las cuales revelan la abrumadora demanda de servicios de depósitos entre la población pobre. El desarrollo del BRI fue el esfuerzo de muchos años, por lo cual se ha convertido en un ejemplo y modelo a seguir por otras instituciones microfinancieras en el mundo, con la expectativa de ser autosustentables en el corto plazo.

Banco do Nordeste do Brasil (BNB)

El Banco do Nordeste es un banco público creado en julio del año 1952, bajo la forma de sociedad de economía mixta, cuyo capital en su mayoría (más del 90%) se encuentra bajo el control del Gobierno Federal. Su sede principal se encuentra ubicada en la ciudad de Fortaleza, Estado de Ceará, con cobertura en 11 Estados de la región del Nordeste del Brasil, y comprende a más de 1,420 municipios. El Banco do Nordeste trabaja bajo dos esquemas, el programa de Microcrédito Productivo Orientado (Crediamigo) que es para zonas urbanas, y también préstamos a microemprendedores que necesitan dinero y orientación para invertir en su negocio; teniendo un gran éxito, por lo cual en 2004 se trasladó el proyecto a la zona rural a través de un enfoque al crédito de sector rural, (Agroamigo), financiando actividades agropecuarias y no agropecuarias de los agricultores de menores recursos.

Crediamigo se crea en 1998, hasta el 2006 había canalizado préstamos al sector microempresarial por un monto ascendente a US\$1,247 millones, distribuidos en 3.2 millones de préstamos, y contando con una cartera de clientes activos de aproximadamente 235,729.

Tres sucesos importantes marcaron el nacimiento del Programa Crediamigo:

- En primer lugar, en noviembre del año 1996, el Banco Mundial mantuvo una reunión con el directorio del Banco do Nordeste para discutir el acceso al financiamiento en la región y examinar las experiencias de microfinanciamiento de otros países. Tras llegar a un acuerdo sobre los principios operacionales de un programa de microfinanciamiento sostenible, el Banco Mundial respaldó los esfuerzos del Banco do Nordeste para iniciar un programa de microfinanciamiento utilizando para ello un préstamo de asistencia técnica y capacitación ya concedido.
- En segundo lugar, en el año 1997, Comunidade Solidária, una entidad de carácter público creada en el año 1995 para desarrollar

iniciativas para el fortalecimiento de la sociedad civil de Brasil, organizó un amplio debate político sobre la función que podría desempeñar el microcrédito en Brasil. La conclusión de la reunión fue que el microcrédito podía desempeñar una función estratégica para la creación de empleo y la distribución de los ingresos, pero que su expansión exigía un planteamiento distinto del que era habitual en las operaciones crediticias.

- Finalmente, en tercer lugar, el propósito del Banco do Nordeste de cumplir su misión en favor del desarrollo regional, impulsó el interés por buscar formas viables de servir a las microempresas sin recurrir a líneas de crédito subvencionadas (ALIDE, 2008).

Con esto se llevó a cabo un proceso de cooperación entre Banco Mundial y el Banco do Nordeste, implementando un programa de desarrollo local integrado al sistema de microcrédito.

“En el año 1997 el Banco do Nordeste, que acababa de culminar un período de profundas reformas, y con una nueva administración con experiencia en el sector privado, estaba buscando formas más eficientes de cumplir su misión en favor del desarrollo regional. Así, en ese proceso y siguiendo los pasos del modelo del Unit Desas, que con tanto éxito había implantado en Indonesia el Bank Rakyat Indonesia (BRI), decidió constituir el CrediAMIGO, como unidad autónoma del Banco do Nordeste” (ALIDE, 2008: 29).

Durante esta época de reestructuración y reajuste, el BNB recibió la asistencia técnica de ACCION International, con esto el Banco llevó a cabo una encuesta entre las microempresas y desarrolló productos crediticios piloto adaptados a sus necesidades; ayudando a preparar material formativo y criterios de selección de los futuros asesores de crédito para microfinanciamiento del Banco do Nordeste, de subcontratación externa, etc. Después de cuatro meses de implementación del proyecto en cinco agencias-piloto (Fortaleza, Itabuna, Recife, São Luís, Aracaju), el programa empezó a operar oficialmente en abril del año 1998, el Banco do Nordeste dando su apoyo a un programa ampliado que creció rápidamente de 5 a 52 sucursales, y proyectando que al término del primer año de operación atendería a 100 mil clientes. Este

experimento de vía rápida fue costoso para el Banco do Nordeste debido al deterioro de la calidad de la cartera, sirvió de experiencia para que el equipo de dirección aprendiera a no subestimar la complejidad de las operaciones de microfinanciamiento. El compromiso de centrarse en la calidad de la cartera y en la productividad, dio lugar a que en mayo del año 2000, el Banco Mundial aportara un préstamo de US\$50 millones para fortalecer la capacidad de crecimiento sostenible de CrediAMIGO y ampliar una línea de crédito para préstamos a las microempresas.

El objetivo del banco consiste en mejorar el acceso de las microempresas de la región del Nordeste de Brasil a servicios financieros formales y sostenibles; la estructura del CrediAMIGO funciona de forma autónoma desde el punto de vista gerencial del Banco del Nordeste. Los sistemas de gestión y control funcionan aisladamente, con contabilidad propia y auditoría específica. Desde el punto de vista jurídico, representa una cartera especializada en microcrédito del Banco del Nordeste. Con estructura logística y de recursos humanos propia, sus unidades de atención están compuestas de profesionales con formación en microcrédito.

El programa está subordinado directamente a la presidencia del banco, tiene una coordinación ejecutiva en la sede del banco, compuesta de un coordinador general, un coordinador ejecutivo y 11 profesionales más, todos funcionarios del banco con funciones relacionadas a la gestión financiera y operacional, para actuar en los Estados, el programa cuenta con 11 gerencias regionales y 193 unidades de atención en los municipios, contando con 170 agencias y 23 puestos de atención.

Ahora bien, el BNB es la institución más grande en Latinoamérica orientada al desarrollo regional y el décimo noveno banco más grande en cantidad de activos en Brasil (con R\$ 14'143,065); el BNB muestran una buena salud financiera, sin embargo en comparación con el caso anterior del BIR, el BNB no se puede mantener por sí solo sin la contribución de capital del Estado, por

lo tanto tiene éxito pero sin ser autosustentable. La estructura de su financiación es frágil porque está ubicado en una región donde son escasos los fondos debido a que las ganancias son escasas. En vista de ello, se debe resaltar que este tipo de banco juega un rol diferente que su competencia privada, ya que no apunta única y exclusivamente a generar utilidades: como agente del Estado Federal, tiene que seguir y operar políticas de financiamiento del desarrollo.

Pro mujer en México

Pionera en el empoderamiento de la mujer en América Latina

Pro mujer es una organización dedicada a las microfinanzas en diversos países de América Latina, consolidándose en algunos como líder de desarrollo social y microfinanzas sin fines de lucro, que provee principalmente a mujeres pobres, ofreciéndoles un paquete integral de servicios financieros, de salud y desarrollo humano. Fundada en 1990, Pro Mujer tiene su sede global en Nueva York y cuenta con operaciones en Argentina, Bolivia, México, Nicaragua y Perú. En los últimos 20 años, Pro Mujer ha desembolsado más de mil millones de dólares en pequeños préstamos, y ha proporcionado atención sanitaria y formación a más de 1.6 millones de mujeres y sus 6.4 millones de familiares.

Fue en 1990 en El Alto, Bolivia, donde Lynne Patterson, estadounidense, y Carmen Velasco, boliviana, fundaron Pro Mujer. Dos mujeres visionarias maestras de escuela cruzaron sus caminos por primera vez en 1989 en La Paz, Bolivia, la capital del que sigue siendo hasta hoy el país más pobre de América del Sur. Lynne y Carmen siempre han creído que las mujeres son fundamentales para romper el ciclo de la pobreza, pero que para hacer esto, las mujeres tenían primero que ser las principales protagonistas de su propia vida. Para esto, necesitaban un acceso fácil y conveniente a servicios humanos básicos.

“Los primeros programas de capacitación se centraron en ayudar a las mujeres a desarrollar habilidades de vida valiosas en los negocios, la salud y el liderazgo. También crearon un espacio donde las mujeres podían conectarse entre sí para brindarse mutuo apoyo y aliento. Las mujeres fuertes y trabajadoras a las que servían les decían que necesitaban desesperadamente acceso a capital a fin de poner en práctica la teoría. Una pequeña donación de USAID permitió a Lynne y Carmen añadir servicios financieros a la metodología de servicios de salud y desarrollo humano. Esta potente combinación se convertiría en la plataforma integral de Pro Mujer para ayudar a las mujeres a romper el ciclo de la pobreza” (Pro mujer, 2013).

Pro mujer por lo tanto no sólo era un proyecto de microcréditos para mujeres de escasos recursos, sino es un programa que se preocupa por el bienestar de la mujeres con apoyos en actividades productivas, salud y liderazgo; sin embargo los líderes del sector de las microfinanzas les recomendaban que retiraran este tipo de servicios, ya que no le serían favorables para el desarrollo de la microfinanciera, pero el consejo no fue escuchado. En vez, replicaron su programa en Nicaragua en 1996, establecieron la sede internacional de Pro Mujer en la ciudad de Nueva York en 1997 y continuaron ingresando a nuevos países en un esfuerzo por llegar a mujeres de bajos recursos en Perú (1999), México (2001) y finalmente Argentina (2005). Con cada ingreso a un nuevo país, Pro Mujer perfeccionaba y adaptaba sus programas para satisfacer las necesidades locales.

Pro Mujer sigue estando a la vanguardia con sus servicios innovadores e integrales, prestados en un espacio social seguro y solidario donde las mujeres tienen un respiro de las dificultades que enfrentan todos los días. Durante sus más de 20 años de historia, Pro Mujer ha desembolsado más de US\$1.000 millones en pequeños préstamos que promediaban US\$407 a finales de 2011. Además de servicios financieros, como ahorros, préstamos y seguros, Pro Mujer ha proporcionado capacitación en negocios y empoderamiento, educación en salud preventiva y servicios de atención primaria de salud a aproximadamente 1,6 millones de mujeres y sus 6,4 millones de hijos y familiares.

Los servicios que ofrece Pro mujer están basados en tres áreas con la finalidad de hacer frente a las desigualdades en América Latina, los cuales son:

1. Servicios financieros.
 - Préstamos para negocios pequeños, generales y de temporada,
 - préstamos para educación y mejoras en el hogar,
 - cuentas de ahorros,
 - seguros de vida.

Los préstamos están ligados a un negocio o actividad productiva que cada mujer emprenda. Pro Mujer les ofrece préstamos “por pasos” con la finalidad de proteger a sus clientas de asumir demasiada deuda. Cada paso tiene un plazo promedio de 4 a 6 meses y un monto mínimo y máximo. Una vez que las clientas culminan su primer ciclo de préstamo y establecen un buen historial de pago, pueden avanzar al siguiente paso para recibir préstamos mayores.

2. Capacitación en negocios y empoderamiento

Las clientas aprenden los fundamentos de cómo administrar y hacer crecer un negocio y cómo evaluar y hacer seguimiento de la competencia, para que así puedan tomar decisiones financieras sólidas. A demás de abordar temas de violencia doméstica, comunicaciones y habilidades de liderazgo y cuestiones de género para ayudar a las clientas a ganar autoestima y confianza.

3. Atención primaria de salud de alta calidad y bajo costo

Para ayudar a prevenir y diagnosticar problemas de salud, Pro Mujer administra clínicas fijas y móviles, con dotación de médicos y/o enfermeras. También se asocia con organizaciones locales de atención en salud para asegurar que las clientas tengan acceso inmediato a atención cuando la necesitan. En México aún hay

mucho por hacer en este rubro sin embargo en otros países como en Bolivia si se ha logrado establecer personal de planta que proporcione estos servicios o las llamas unidades móviles.

Los servicios que brindan, se centran en enfermedades o complicaciones más comunes que afectan a las mujeres como:

- Control prenatal y postnatal,
- consejería de planificación familiar,
- servicios de salud sexual y reproductiva,
- pruebas de detección precoz de cáncer de cuello uterino y de mama,
- remisiones médicas para necesidades especiales,
- servicios de salud mental y grupos de apoyo,
- atención dental,
- Vacunas.

Pro Mujer entrega estos servicios a través de bancos comunales, grupos de entre 20 y 30 mujeres que se apoyan y garantizan los préstamos entre ellas. Con pequeños préstamos, servicios de salud y entrenamiento con el apoyo del grupo, las mujeres son dirigidas a convertirse a agentes de cambio en sus familias y su sociedad.

Pro Mujer en México empezó sus operaciones en 2001, iniciando en Tula, Hidalgo. Siendo una población indígena aislada del desarrollo en general y sus mujeres empresarias de bajos ingresos, históricamente han carecido de acceso a crédito y capacitación empresarial. A principios de 2002, Pro Mujer reclutó a su primer grupo de mujeres empresarias locales para capacitaciones financieras poco después de haber recibido sus primeros préstamos. La sede de Pro Mujer ahora está en Pachuca, Hidalgo, unos 90 km de la Ciudad de México. Pro Mujer atiende a 40.000 mujeres viviendo en 42 comunidades diseminadas en 8 estados de México incluyendo a Hidalgo, Puebla, Guanajuato, Querétaro, Estado de México, Tlaxcala, Oaxaca, Morelos, Veracruz y la Ciudad de México. Algunos indicadores de desempeño que proporciona Pro mujer se muestran en el cuadro siguiente:

1. Indicadores de desempeño, Pro Mujer México, 2012

Indicadores de desempeño en México			
Indicadores financieros		Indicadores de salud y desarrollo humano	
Número de clientes	39,577	Exámenes de Papanicolau	535
Cartera bruta	\$13,102,000	Exámenes de mama	293
Saldo de crédito promedio	\$308	Consultas prenatales	0
Número de préstamos desembolsados en el año	47,712	Consultas de planificación familiar	66
Monto desembolsado en el año	\$26,062,000	Consultas ginecológicas	55
Número de bancos comunales	3,536	Monitoreo del crecimiento del niño	18
Número de centros focales	42	Consultas de niños enfermos	20
Número de Estados donde opera	8	Visitas a clínicas	578
Cartera en riesgo > 30 días	4.10%	Exámenes de Glicemia (Diabetes)	9
Número de personal	324	Exámenes de presión sanguínea	23
Cientes por asesor de crédito	261	Índice de masa corporal	46

*Cifras de Junio de 2012.

Fuente: Pro Mujer México. En <http://promujer.org/espanol/donde-trabajamos/mexico/>

Como bien se sabe, a nivel mundial no existe aún un esquema que permita una regulación de las microfinancieras, sin embargo la necesidad de recopilar información y la difusión de la misma ha compuesto diversos sistemas que permitan proporcionar datos de

interés. Actualmente existe un proveedor líder de información empresarial, inteligencia de mercado y servicios de datos para instituciones de microfinanzas (IMFs), llamado *Microfinance Information Exchange, Inc.* (MIX), el cual recopila, analiza y disemina públicamente información de desempeño y financiera de instituciones de microfinanzas, inversionistas y agencias donantes, redes y calificadoras, y otros proveedores de servicios.

“El MIX Market (www.mixmarket.org) es una plataforma web global de libre acceso diseñada para aumentar el flujo de información y mejorar la comunicación en el sector de microfinanzas. A través del MIX Market, una IMF, una organización donante, un proveedor de servicios o una red, puede publicar datos de negocios, desempeño o financieros para el acceso público. Este proceso aumenta la transparencia financiera en la industria y es una forma fácil en la que las IMFs pueden ser transparentes. A marzo del 2009, el MIX Market contaba con datos de más de 1375 IMFs a través del mundo en desarrollo, 104 fondos de microfinanzas y 182 proveedores de servicios y facilitadores de mercado” (MIXMarket ,2013).

Este sistema elabora un Microrate que funciona como un calificador financiero y social que se le otorga a las organizaciones de microfinanzas que se manejan en esta plataforma, las cuales son más de 1375 IMFs a través de los países subdesarrollados; entre los datos de interés podemos comparar los logros que se han cumplido a partir del primer reporte que se realizó en 2006 y el último que nos proporcionan que es el del 2012.

Microfinanciamiento

Pro mujer - México					
	Fecha	Tendencia	Calificación	Puntos sobresalientes	Puntos negativos
1era Calificación	jun-06	Positiva	B-	<ul style="list-style-type: none"> • Fuerte crecimiento con buena calidad de cartera 	<ul style="list-style-type: none"> • Altos gastos operativos, aunque con buena tendencia.
				<ul style="list-style-type: none"> • Búsqueda activa de fondeo y liquidez para crecimiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Organización débil en proceso de fortalecimiento
				<ul style="list-style-type: none"> • Mercado con gran potencial 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema informático con saldo de cartera inconsistente.
Última calificación	feb-12	Positiva	B	<ul style="list-style-type: none"> • Buena calidad de cartera. 	<ul style="list-style-type: none"> • Limitado monitoreo de la mora interna.
				<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecidos controles internos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Alta rotación de personal.
				<ul style="list-style-type: none"> • Buena estructura financiera. 	<ul style="list-style-type: none"> • Limitada rentabilidad.
				<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecido posicionamiento en nicho bajo del microcrédito. 	<ul style="list-style-type: none"> • Contexto con sobreendeudamiento de clientes.

Fuente: Elaboración propia de acuerdo a los reportes de MIX Market (www.mixmarket.org) 2006-2012.

A: Aquellas instituciones microfinancieras que no han definido aún una relación clara entre aspectos financieros operacionales y estratégicas de buena práctica en microfinanzas; en comparación con un conjunto internacional de empresas similares y con los estándares emergentes de la industria de microfinanzas. Aceptable eficiencia y eficacia. Moderado riesgo/ inadecuada administración de riesgos; que deja a la institución susceptible ante cambios en el entorno económico.

B: Aquellas instituciones microfinancieras que trabajan para definir una relación racional entre aspectos financieros operacionales y estratégicas de buena práctica en microfinanzas; en comparación con un conjunto internacional de empresas similares y con los estándares emergentes de

la industria de microfinanzas. Buena eficiencia y eficacia. Moderado riesgo/Satisfactoria administración de riesgos; que deja a la empresa medianamente susceptible ante cambios en el entorno económico. (MIXMarket, 2013)

Bajo este contexto, Pro mujer ha tomado medidas que le permitan ser autosustentable en México, por lo cual, para el 2014, dejará de ser una Organización no gubernamental (ONG) y se convertirá en una Sofol, es decir, será una sociedad anónima especializada en el otorgamiento de créditos a una determinada actividad o sector, por ejemplo: hipotecarios, al consumo, automotrices, agroindustriales, microcréditos, a pymes, bienes de capital, transporte, etc. Para realizar dicha actividad, la Ley de Instituciones de Crédito las faculta a captar recursos provenientes de la colocación, en el mercado, de instrumentos de deuda inscritos en el Registro Nacional de Valores e Intermediarios; también pueden obtener financiamiento bancario. Hoy en día la cobertura en México ha sido de gran relevancia, Pro Mujer atiende las regiones de:

Región	Zona de atención
Regional Puebla	Puebla, Huamantla, Huauchinango, Zcatlán, Cuappixtla, Coronango
Regional Hidalgo del Sur	Sahagún, Pachuca, El Tezontle, Tizayuca, Tulancingo
Regional Hidalgo del Centro	Tlaxcoapan, Mixquiahuala, Ixmiquilpan, Tezontepec, Actopan
Regional Estado de México Norte	Texcoco, Tecámac, San Juan Teotihuacán, Jardines de Morelos, San Cristóbal, Ciudad Azteca
Regional Estado de México Noreste	Tultepec, Teoloyucán, Tonanitla, Huehuetoca, Tepetzotlán, Tequixquiac
Región Distrito Federal	Xochimilco, Tláhuac, Milpa Alta
Regional Querétaro	Tepeji del Río, San Juan del Río, Tula, Atotonilco, Apaseo
Regional Veracruz	Casablanca, Xalapa, Altotonga, Coatepec
Regional Oaxaca	Oaxaca

Fuente: Pro Mujer México. En <http://promujer.org/espanol/donde-trabajamos/mexico/>

Permitiendo generar mejoras para las mujeres de estas comunidades, como la Sra. Luisa Ávila Jiménez, de 38 años, la cual vive en Ecatepec, Edo de México, y ha sido beneficiada con el apoyo de Pro mujer desde hace un año. Ella nos cuenta lo siguiente:

“Me crié con mi papá y con la esposa de mi papá, ya que mi mamá me dejó cuando yo tenía 3 años. Ella ha sido mi mamá desde entonces; tengo 9 hermanos dos mayores que yo. Me casé a los 16 años y mi esposo tenía 19 años; mis hijos tienen 22, 16 y 6 años. He tenido varios negocios pero con el que me he mantenido actualmente es con la venta de plata, ropa por catálogos y zapatos. Me enteré de Pro mujer por una vecina que me invitó, ya que ella me dijo que hacían préstamos para las personas que querían iniciar o mantener un negocio y así fue como ingresé y ya voy a cumplir un año”

Las virtudes que han sido enarboladas al microfinanciamiento tienen mucho de mítico, puesto que si bien es cierto que han contribuido muy positivamente a mejorar la calidad de vida de aquellos que han tenido acceso a ellos, la substancia milagrosa que se le atribuye para erradicar la pobreza no existe, si fuera sí lo único que habría que hacer para terminar el flagelo de la pobreza sería que cada pobre recibiera un microfinanciamiento. La reflexión que se ha realizado a lo largo del artículo precisamente establece algunos límites que tienen las políticas en materia de Apertura Comercial, cuidado del medio ambiente y Banca Social, en donde no existe ninguna variable maravillosa y virtuosa que logre desaparecer las grandes contradicciones del sistema capitalista. Como muchos estudiosos de las grandes contradicciones del sistema capitalista lo que se ha intentado plantear a lo largo del trabajo expuesto es aportar elementos de análisis a las estrategias que se están aplicando buscando reducir la magnitud de los problemas, y aquí sin duda ha destacado el Deterioro Ambiental y la Pobreza Extrema, este ha sido el espíritu del trabajo y al final es parte del reto que tiene la sociedad contemporánea de poder aportar soluciones a las graves contradicciones del capitalismo actual.

Conclusiones

Finalmente siguen existiendo varias incógnitas sobre la posibilidad de resolver varios problemas que presenta la sociedad contemporánea y dos de estas son Pobreza y desigualdad social, la preocupación es real y las propuestas siguen generándose, pero las soluciones no parecen estar tan cerca como algunos creen. Las grandes virtudes del microfinanciamiento siguen siendo más de percepción de social que verdaderamente indicadores de desarrollo, y no es necesario estudiar mucho para poder entender que el microfinanciamiento no puede ser por si solo el mecanismo que transforme a la sociedad y que en realidad deberán de existir en las naciones y en las regiones una serie de condiciones para que el círculo virtuoso del microfinanciamiento pueda ser realidad, la lección sigue siendo muy clara el papel del estado como regulador, promotor y responsable del rumbo de la nación es fundamental, el mercado sin regulación es una jungla y sus habitantes una horda que aplicará la ley del más fuerte.

Bibliografía

- ALIDE (2008). SERIE DE DOCUMENTOS TÉCNICOS Microcrédito en el Banco Do Nordeste Do Brasil: *Casos de Crediamigo y Agroamigo*, Secretaría General de ALIDE Programa de Estudios Económicos e Información, Brasil.
- Alpizar, Carlos A. (2006) El sector de las finanzas en México. Proyecto Afirma, México.
- Banco Mundial (1996). *Reportes mensuales de las unit desa del BRI*.
- Conde, Carola. (2000). *Microfinanciamiento en México*, Editorial la Colmena Milenaria. Querétaro, México.
- Díaz, Maricarmen (2011). Coordinadora general del Programa Nacional de Financiamiento a Micro Créditos. Micro créditos no son un fracaso en México: Pronafin, Programa Fórmula Financiera. En <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=160539> [Consultada el 14 de junio de 2011].
- Esquivel, Horacio (2010). *Medición del efecto de las microfinanzas en México*. En Revista de Comercio Exterior Vol. 60, Número 1, Enero 2010, México.
- Harrod, R. F. (1985). *La vida de John Maynard Keynes*. Fondo de Cultura Económica, México.
- IFPRI, (2003). *La Banca para los pobres. Cómo liberar los beneficios de las microfinanzas*, NW, Washington.
- Klein, Michel (2008). *La obra de cooperativas de Friedrich Wilhelm Raiffeisen y sus raíces cristinas*, Alemania.
- Mansell (1995). *Las finanzas populares en México: el redescubrimiento de un sistema financiero olvidado*, CEMLA,
- Mendoza, Nora (2002). Prácticas de ahorro y crédito popular en México. En <http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/ESE/ESE-5-MENDOZA-ARREBILLAGA.pdf>. [Consultada 12 de febrero de 2013].
- MIX Market (2013). *Microrate. The Rating Agency for Microfinance*. En www.mixmarket.org . [Consultada el 23 Marzo 2013].

- Olivares Zárate, Martha (2010). Las microfinanzas en México, un acercamiento. En <http://www.uv.mx/iiesca/files/2012/12/microfinanzas2010-1.pdf>. [Consultada 20 de noviembre de 2013].
- Padilla, Francisco (2008). *Investigación de Gabinete sobre el Estado de las Microfinanzas a Nivel Local e Internacional y su Relación con el FOMMUR*, México.
- Pro mujer, (2013), *Pro mujer. Pionera en el empoderamiento de la mujer en América Latina*. En <http://promujer.org/where-we-work/mexico/>. [Consultado el 15 de Febrero 2013].
- Robinson Marguerite. S. (2004). *Why the Bank Rakyat Indonesia has the world's largest sustainable microbanking system*//, Paper presented at BRI's International Seminar on BRI's microbanking system, EUA.
- Vartanián, Daniel (1996). *Servicios de ahorro y capitalización para la pequeña empresa*, FOLADE.